



al COMPÁS
PROYECTO
INTERIORIDAD



“Ser como un compás, que de las dos puntas fijas la una en el centro y con la otra se pone en movimiento hasta describir un círculo perfecto”

(P. Claret)

“Haz lo que haces”

(M. París)

“Reconoce tu interior: dentro de ti está la fuente del bien, que puede manar sin interrupción si profundizas siempre en ella”

(Marco Aurelio)



ÍNDICE

PRESENTACIÓN

3

¿QUÉ ES?

4

Definición 5
Educar la Interioridad 6
Nuestro marco antropológico-teológico 8

¿POR QUÉ?

10

La realidad actual 10
Una apuesta educativa Claretiana 11

¿PARA QUÉ?

14

Objetivo general 14
Objetivos y dimensiones 14

¿PARA QUIÉN?

21

¿CÓMO?

22

Metodología 22
Técnicas 25
Recursos 25
Consecución de Objetivos 26

¿CUÁNDO Y DÓNDE?

27

Currículum 28
Pastoral e Interioridad 28

PLAN FORMATIVO

29

EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

31

BIBLIOGRAFÍA

31



PRESENTACIÓN

Hace muchos años que en todo el mundo se oyen voces e iniciativas que buscan un “retorno” al mundo interior. Los caminos para lograrlo son variados y, a veces, incluso antagónicos. Por otro lado, la llamada “emergencia educativa” nos pide afrontar un cambio metodológico y organizativo. Quizá, también por eso, no faltan quejas de quienes perciben los caminos de innovación educativa actual como una serie de “tsunamis”, modas o reclamos que amenazan con poner toda la Escuela “patas arriba”, siguiendo modas o consignas que se suceden sin tiempo real para asimilarlas.

La “educación de la interioridad” ha podido verse así. Sin embargo, hay muchas señales que parecen apuntar en la misma dirección: ¿qué nos pasa?, ¿por qué tanta dificultad para vivir con alegría y serenidad lo que cada uno somos?, ¿qué necesitamos para elegir modos de vida más sostenibles y humanizadores?, ¿por qué tanta violencia e insatisfacción cuando pareciera que tenemos todos los medios a nuestro alcance?, ¿por qué parece que vivimos como anestesiados e impasibles ante realidades de sufrimiento y claras injusticias a la puerta de nuestra casa, en nuestras fronteras, en nuestras aulas?

Presentamos este proyecto de interioridad “Al compás” como un nuevo marco educativo para nuestros centros. Podríamos decir que estamos ante un nuevo paradigma educativo. Más aún: un nuevo paradigma de crecimiento humano en el siglo XXI. No quiere ser otro proyecto necesario pero parcial que se sume a otros muchos. Quiere ser la **apuesta claretiana por un modo de ser y estar, en la vida y en la escuela**, para nosotros -todos los adultos que intervenimos en el proceso educativo- y también para los niños y jóvenes que dan sentido a cada intento, proyecto, sueño, ... ¿Hay algo más claretiano que permanecer atentos a la vida, a la cultura, al pensamiento... y desde ahí intentar hacer fácil el camino hacia lo más auténtico y profundo de cada ser humano, en esa armonía con los demás y con Dios? Como un compás...

Agradecemos al Equipo de Gestión Educativa el impulso y coordinación del proyecto, al Equipo núcleo su trabajo de profundización y reflexión carismática, a los Equipos por etapas de cada centro por su implicación y a los Equipos Directivos que han querido creer en esta apuesta por la interioridad y lo han facilitado. Esto no ha hecho más que empezar. Pues *“quien mira hacia fuera, sueña; quien mira hacia dentro despierta” (C. Jung)*

Prefectura de Apostolado, diciembre de 2015



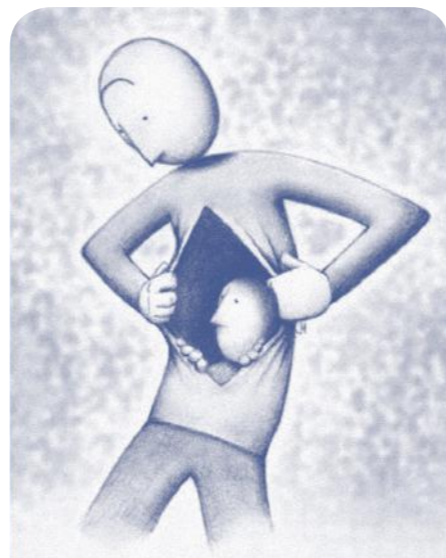
¿QUÉ ES?

El trabajo de la interioridad ha sido siempre un valor indiscutible en la historia de la humanidad y, concretamente, de la educación. Recordemos la máxima del oráculo griego: **“Conócete a ti mismo”**.

En un proyecto educativo como el de Claretianas, con una indudable apuesta por la personalización, la educación integral y la felicidad como meta, **creemos que integrar el cuidado de la dimensión interior en la educación es urgente**.

Marcel Lègaut decía:

“Con el cuidado de la interioridad, estamos poniendo condiciones para la libertad, para convertirnos en personas. La interioridad es condición para ser persona, para avanzar en nuestra propia humanización, hacia una vida plena. Una persona con poco cultivo de su interioridad desarrolla poco su personalización. Trabajar la interioridad es habitar el propio espacio interior, habitar en uno mismo, o sea, lo contrario a estar fuera de uno mismo. El cuidado explícito de la interioridad tiene que ver con el desarrollo sano de las personas, con ser nosotros mismos y con la “felicidad”¹.



DEFINICIÓN

Por el hecho de ser seres vivos, en nuestro interior discurre una gran actividad física: movimiento molecular, celular... que se traduce en multitud de procesos metabólicos y fisiológicos. En el caso del ser humano, algunos de estos procesos son de carácter emocional y mental.

Estos procesos -que se dan en toda persona- tienen mayor o menor repercusión hacia el exterior, en las relaciones, en la conducta, en la implicación social... Cada uno puede ignorarlos o decidir verlos, acogerlos, darles sentido y reorientar su vida en función de la realidad descubierta en beneficio propio y de la Humanidad.

En este sentido, Interioridad haría referencia a esa cualidad propiamente humana: **“La capacidad de entrar en nuestro interior para cambiar la dirección o el rumbo”²**, lo que nos habla de libertad. Tenemos la capacidad de guardar en el corazón lo que vamos viviendo y experimentando y de ponerla de manifiesto en una forma de ser y estar que nos hace sensibles y receptivos a los valores de la vida.

Los acontecimientos no sólo pasan sino que “nos pasan”, atraviesan nuestra superficie, nos afectan y nos traspasan dejando huella, impidiendo que pasemos por la vida sin vivirla. Lo contrario de Interioridad sería superficialidad, no exterioridad, que está llamada a transparentar el interior.

² J.M. ROVIRA, *Intimior intimo meo*, en VVAA, *La interioridad: un paradigma emergente*, 25

Este proceso de interiorización nos facilita el encuentro con nosotros mismos, con los demás, con la realidad... e incluso, desde la experiencia creyente, encontrar a Dios en mí, encontrarme en Dios y con Dios³. Y por eso me ayuda a encontrar mi lugar en el mundo, el sentido de mi vida, mi “vocación” profunda⁴. Y todo de manera integrada y armónica. Como dice J. Melloni, “Con el término ‘Interioridad’ se desea apuntar a un lugar integrador del ser humano”⁵.

Por tanto, en Claretianas, al hablar de interioridad:

nos referimos a la capacidad de integrar toda realidad en la propia vida viviendo un proceso de transformación personal, social y de apertura a la Trascendencia, que me hace ser quien soy.

De esta manera, queremos evitar algunos riesgos en el modo de entender la interioridad:

- el riesgo de la intelectualización: No se trata de hablar sobre la interioridad sino de tomar conciencia de ella, habitarla, sentirla, saborearla, expresarla, comunicarla y compartirla.
- el quedarnos en un mero proceso psicológico de bienestar, de autocomplacencia, dando vueltas en torno al sí-mismo. Cuidar el mundo interior implica crecer, abrirse, implicarse con la realidad.

³ San Pablo habla del ser humano como “templo del Espíritu” (1 Cor 3,16): ve a Dios acogido en cada persona como en su propia casa.

⁴ Cf. M. PIERA, *La sesión pastoral de Interioridad*, 12

⁵ J. MELLONI, Prólogo en C. JALÓN, *Crear cultura de Interioridad*, 9



EDUCAR LA INTERIORIDAD

En el **ámbito educativo** se trata de crear espacios pedagógicos donde cultivar la Interioridad. Como cualquier otra capacidad humana, para desarrollar la propia Interioridad es necesario dedicar tiempo para llegar a convertirla en un hábito y en una característica propia de la personalidad. Se cuenta como ventaja, con respecto a otros ámbitos, el número de años que los educandos pasan en los centros educativos.

La educación de la interioridad es *“la suma de técnicas y estrategias que ayudan a la persona, tenga la edad que tenga, a descubrir los caminos de acceso a su mundo interior para vivir un proceso de unificación y crecimiento personal desde las luces que nos aportan la psicología y la espiritualidad”*⁶.

Queremos acompañar a los niños y a los jóvenes a **“ese espacio interior”** en el que pueden conectar, sentir y vivenciar lo mejor de sí mismos, **ayudarles a descubrir y potenciar el misterio que llevan dentro, que se abre al Misterio de una manera profunda y auténtica.** Diseñar un nuevo proyecto integrador en la escuela, saberlo fundamentar como educadores y que no acabe como una moda pasajera, es todo un reto.

¿Cómo facilitar un proceso para habitar el propio espacio interior y gestionar desde ahí la propia vida?

¿Cómo facilitar el proceso de aprender a ser?

Queremos ofrecer un camino, con unas etapas marcadas para “hacer fácil el camino a los demás”, propio de nuestro carisma. La educación de la Interioridad para que resulte óptima ha de sistematizarse, sin menoscabo de prestar atención a ciertos acontecimientos que se presentan en un momento dado y pueden ser una oportunidad para dicha educación. Por ello, junto al Proyecto marco de Interioridad, se elaborarán programaciones para cada etapa educativa, adaptando el camino a la edad evolutiva.



⁶ E. ANDRÉS, <http://www.newsodn.org/es/articulos/mision-educativa/>
entrevista-a-elena-andres-especialista-en-educacion-de-la-interioridad/29/61/24

*El cuidado explícito de la interioridad tiene que ver con el desarrollo sano de las personas, con ser nosotros mismos y con la “felicidad”*⁷. Por tanto, en Claretianas no hemos querido que sea un proyecto pastoral, sino educativo, transversal. Interioridad y espiritualidad, para un creyente, van estrechamente unidas. Pero a su vez, **queremos ofrecer este proyecto como camino de humanización y plenitud para cualquier persona** que se acerque a nuestro centro, con fe o sin ella, de una o de otra religión.

Aún así, desde una perspectiva creyente, como vivimos en Claretianas, Dios no es externo a las cosas y mucho menos a las personas, sino que las sostiene desde su profundidad. Por eso, contemplamos la apertura a la Trascendencia y la promovemos en el encuentro con el Dios cristiano, el Dios de Jesús, que se nos da de un modo privilegiado en lo humano: *“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10)*. Cuanto más humanos, más divinos.

Como educadores y educadoras de colegios de Claretianas no queremos olvidar que:

“Educamos en la vida y para la vida. Educamos personas, educamos seres en las fases iniciales de su desarrollo pero, a la vez, quienes educamos también somos personas en proceso. El proceso de Ser persona no cesa jamás y ese proceso tiene como escenario la vida, la cotidianeidad, las cosas de cada día, lo agradable y lo doloroso. Por eso es la vida la gran maestra, es en la vida donde aprendemos a ser quienes estamos llamados a ser. Con palabras de Enrique Martínez Lozano, se trata de “ser lo que somos”. Así, cuando la educación acontece no al margen de la vida sino en la vida, entonces se transforma en una educación para la vida, es decir, una educación que nos prepara para vivir con sentido y hondura, que nos capacita para ser protagonistas de nuestra historia personal y colectiva y no sus víctimas o verdugos” (Elena Andrés).

El recurso por excelencia para educar la interioridad es el propio educador, con dos funciones clave:

- **“educere”**: ayudar a expresar y ser consciente de la propia personalidad, del propio mundo interior en progresiva profundidad. Aquí cobra protagonismo la experiencia y de ahí el uso de una metodología vivencial.
- **“educare”**: conducir, orientar, ofrecer referencias claras, señales, indicadores que orienten a la persona hacia el lugar que en el fondo de su ser anhela: ser feliz y pleno. Así, cada congregación, cada escuela, imprime su estilo personal en la Educación de la Interioridad, como ocurre en Claretianas.

⁷ Citado en VVAA, *¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad?*, 10



NUESTRO MARCO ANTROPOLÓGICO-TEOLÓGICO

En este apartado remitimos al Anexo del PEI *“Fundamentación antropológica de nuestra misión”* como referencia que fundamenta nuestra opción por educar la interioridad. Es importante no dar por hecho que todas las visiones antropológicas son iguales. Partimos de la visión humanista⁸ que concibe a la persona como un ser consciente y libre, una unidad integral, compleja, repleta de posibilidades en su interior, en continuo dinamismo y crecimiento. Además, desde una visión creyente, estamos bien “hechos”, somos buenos y bellos desde el inicio y siempre, pues hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios:

“El ser humano conoce 3 dimensiones: la corporal, la psíquica y la espiritual. Se trata del basar, nefesh y ruah de la antropología bíblica, así como del soma, psyché y pneuma de la antropología patristica. No podemos separar los tres ámbitos, porque lo que nos constituye como seres humanos es precisamente la unidad que formamos. Nuestro yo está llamado a armonizarlos entre sí. La plenitud de lo humano se da en esta armonía”⁹.

Todo ser humano tiene, por tanto, un principio y un fin, un horizonte, una meta. No son pocos los poetas y filósofos que ven al ser humano como una flecha lanzada, siempre en movimiento, en camino hacia su propio fin. Así se vive también Claret¹⁰. Hemos sido creados capaces de ir más allá, nunca acabado, siempre preguntando...:

La posición erecta del hombre permite que su mirada se libere del deseo inmediato y perciba el horizonte distante. Esto quiere decir que los ojos del hombre sitúan cada objeto ante el trasfondo de la totalidad de las cosas. El hombre ha nacido para ver y está llamado a contemplar, es decir, a tomar distancia de las cosas para situarlas en un horizonte de sentido¹¹.

Viktor Frankl define así lo esencial del ser humano:

Está siempre orientado hacia algo más que él mismo no es, hacia un sentido que lo realiza como ser humano. Esta tensión genera insatisfacción e impulsa al ser humano a buscar y trascender¹².

⁸ Cf. BENEDICTO XVI, Mensaje a los miembros de las Academias Pontificias de las Ciencias (5 noviembre 2005)

⁹ J. OTÓN, *Debir, el santuario interior*, 16

¹⁰ Así se describe Claret en Aut.270: *Oh Virgen y Madre de Dios, yo soy como una saeta puesta en vuestra mano poderosa; arrojadme, madre mía, con toda la fuerza de vuestro brazo.*

¹¹ J. GRANADOS, *Teología de la carne*, 51.69

¹² Citado en ESCUELAS CATÓLICAS MADRID, *Reflexiones en torno a la competencia espiritual*, 61

No es una trascendencia dirigida únicamente hacia Dios; también hacia sí mismo, hacia el mundo y hacia la historia. Es la dimensión espiritual de toda persona, más allá de credos o religiones. El ser humano es un **ser-en-el-mundo**, un **ser-para-los-demás**. Por eso es capaz de distanciarse y hacerse preguntas, capaz de relativizar y relativizarse. Somos seres interconectados para poder ser nosotros mismos. Y solo un “tú”, nos dice la psicología, puede dinamizar las potencialidades ocultas de la persona¹³. Pertenecemos a un Todo armónico y es en el núcleo más interior de cada uno donde podemos vivir con mayor profundidad el compromiso con los demás, lejos de cerrarnos en nosotros mismos, **“precisamente porque ese núcleo profundo de su identidad es donación”¹⁴.**

La apertura trascendente hacia Dios es lo que llamamos “experiencia religiosa”: el encuentro con Otro que me habita. Un Otro que en cada religión toma un nombre y revela su rostro:

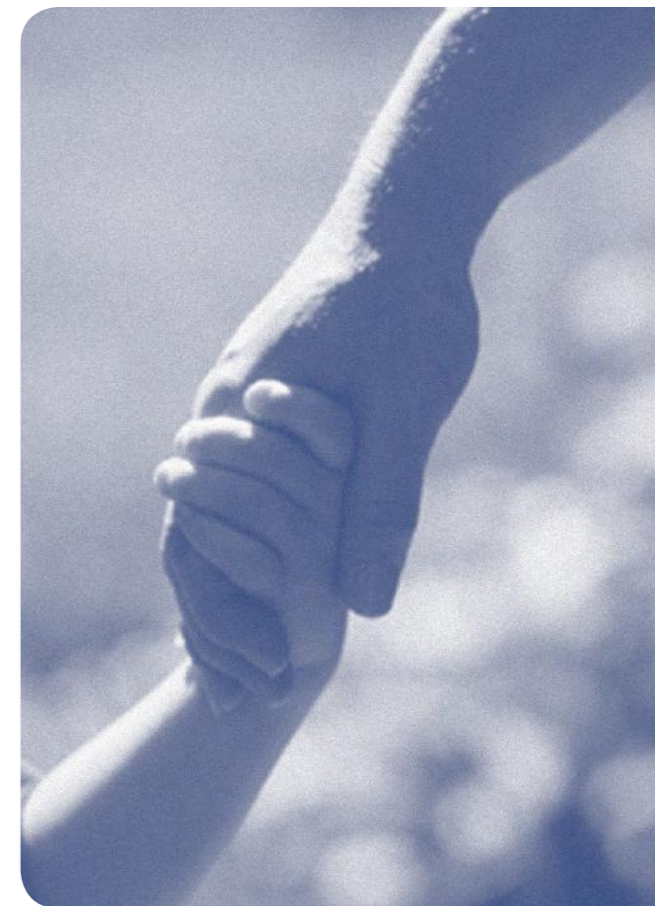
El misterio de la persona humana está completamente enraizado en el misterio de Dios, que es más íntimo y está más cerca de nosotros que nosotros mismos, al tiempo que nos sobrepasa infinitamente¹⁵.

Y quien se sabe habitado, nunca estará solo.

¹³ J. A. GARCÍA, “El hombre es creado para...”, 10

¹⁴ E. MARTINEZ LOZANO, *Crecimiento personal y compromiso social*, en <http://www.enriquemartinezlozano.com/crecimiento-personal-y-compromiso-social/>

¹⁵ P. Van BREEMEN, *Habitar el Misterio*, 9





¿POR QUÉ?

LA REALIDAD ACTUAL

Nuestra cultura es una continua invitación a lo emocionante, no al silencio; a la actividad, no a la quietud. En consecuencia nos encontramos, en medio de nuestra inquietud con nuestros sentidos constantemente excitados y sobre estimulados. De alguna manera se te hace creer que todo el mundo está encontrando algo afuera que tú no tienes o que tú no eres, que la vida de los demás es más plena y completa que la tuya, que tu vida, tal cual es, es demasiado pequeña y tímida y que solo si la llenas de cosas, personas, lugares y experiencias encontrarás la paz y la calma. El mundo te sugiere que el alivio a tu inquietud esta fuera de ti en la medida que construyas una vida más excitante. Si estás solo -te dice- busca un amigo. Si estas inquieto, haz algo. Si tienes un deseo, realízalo.

(Ron Rolheiser)



Vivimos en una sociedad que en gran medida ha descuidado la atención a lo interior y, quizá por eso, también surgen numerosas iniciativas que proponen estilos de vida que vuelven a ella (flow, mindfulness, slow life...).

Educación interior es una urgencia educativa en la medida que se considera una urgencia social: *“Nuestros alumnos y alumnas son los adultos a los que les tocará afrontar el reto de vivir en una nueva sociedad que no sabemos cómo será pero que sí sabemos que no será como hasta ahora. Nuestros chicos y chicas son los ciudadanos del siglo XXI. O aprenden a vivir desde lo más profundo de su ser, desde su Sí-mismo, o sólo repetirán los errores que ya hemos cometido como familia humana”*¹⁶.

“No corras. Ve despacio, que donde tienes que ir es a ti mismo... y tu pequeño yo, recién-nacido eterno, no te puede seguir”.

“Si vas deprisa, el tiempo correrá delante de ti como una mariposilla loca.

Si vas despacio, el tiempo te seguirá como un buey manso”.

(Juan Ramón Jiménez)

UNA APUESTA EDUCATIVA CLARETIANA

Las Misioneras Claretianas nos insertamos en la escuela espiritual de nuestros Fundadores S. Antonio M^a Claret y M^a Antonia París. Ellos son para nuestros centros maestros de interioridad, no solo como una práctica humana altamente recomendable, sino como fruto de una experiencia de encuentro con el Dios de Jesucristo y una necesidad vital, de la que brotó su vocación misionera.

Nos es muy útil para la educación en la interioridad algunas imágenes y frases tuyas que nos marcan una pedagogía concreta de integración frente a la fragmentación; una pedagogía vocacional que cultiva el sentido de la vida, la atención a lo que se vive, el discernimiento, la responsabilidad, la compasión, la apertura al Misterio:

“Prepara tu corazón y dame lugar”
(cf. M. París, *Diar.* 5)

“Me sentí en el corazón una sensación nueva nunca oída”
(M. París, *Diar.* 100)

“Aquí oigo una voz que dice: El hombre necesita uno que le de a conocer cuál es su ser”
(P. Claret, *Aut.* 449)



Para educar la interioridad de manera integral en clave claretiana pondremos los siguientes acentos:

“Que te Conozca y te haga conocer: dimensión cognitiva

Que te Ame y te haga amar: dimensión relacional-corporal, afectiva

Que te Sirva y te haga servir: dimensión social, servicio

Que te Alabe y te haga alabar”: dimensión espiritual, oracional

“Y hacer fácil este mismo camino”: dimensión testimonial, coherencia de vida



Se corresponden con las cinco dimensiones esenciales de toda comunidad cristiana que a su vez son las cinco áreas transversales del Proyecto Apostólico Marco de las Misioneras Claretianas.

El proyecto de interioridad no queda fuera de este proyecto apostólico sino que deberá contribuir a educar e integrar todas las dimensiones de la persona desde su propia pedagogía y objetivos. Permitirá a los alumnos encontrarse con ellos mismos y desde ahí saber mejor quienes son y cuál es su lugar en el mundo. Será siempre un camino “de ida y vuelta”: de fuera, de la realidad contemplada con los ojos del corazón, a dentro. Y del centro nuevamente a fuera, movidos por la pasión misionera de transformar la realidad. No es mero ejercicio de introspección, sino fuente de compromiso social y apostólico:

Juntarán la acción con la contemplación (M. París, Const. Trat. 2º, 6.11)

El cristiano ha de hacer como un compás, que de las dos puntas fijas la una en el centro y con la otra se pone en movimiento hasta describir un círculo perfecto. Así el cristiano fijará su atención y cuidado interior en Dios... con el cumplimiento de sus obligaciones irá dando la vuelta y de esta manera hará todas las cosas bien y con perfección (P. Claret, EE 147)

Así lo proponemos a la libertad de cada miembro de la comunidad: alumnos/as, familias, personal docente y no docente: ser como un compás y vivir al compás... del Evangelio.

En definitiva, apostamos por educar la interioridad porque:

- Ayuda a crecer en una vida psicológica y espiritual integrada, madura, sana, desde la atención plena y consciente a lo que vivimos en cada momento: “haz lo que haces” (M. París)
- Nos capacita para escucharnos a nosotros mismos y a la vida como espacio de sentido que genera cultura vocacional, integrando luces y sombras, tomando conciencia de las propias necesidades y deseos, capacidades, fortalezas...
- Es una dimensión propia de toda persona, independiente de ideologías o creencias religiosas que a la vez permite el acceso a la experiencia creyente para quienes lo deseen. Nos sitúa ante el Misterio, nos descubre que “no estamos huecos por dentro” (Teresa de Jesús, cf C 28,10).
- Favorece la experiencia de apertura y fluidez, nos abre un espacio a las relaciones humanas, nos ayuda a escuchar a los demás, a la naturaleza,... respetándolos y acogiéndolos desde la gratuidad y el agradecimiento.
- Busca el compromiso, la justicia. Uno de los ejes básicos en los que se sustenta la interioridad cristiana es el compromiso ético; sin él, no hay auténtica interioridad.

Así, el proyecto de interioridad refuerza nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI) en objetivos transversales como la educación emocional, el crecimiento personal, el desarrollo vocacional, la inteligencia espiritual y la apertura a la trascendencia (cf. PEI).

Al plasmar los objetivos de la Educación de la Interioridad en las distintas programaciones por etapas, se explicitará el número del Perfil Competencial Institucional (PCI) que cubre, convirtiéndose así en una vía para encarnar, programar y sistematizar dicho perfil. Es importante no desligar la educación de la interioridad del proceso de innovación pedagógica en que estamos inmersos. Se explicitará en las programaciones curriculares, planes educativos (Plan de Acción Tutorial, Plan Pastoral, Plan de Convivencia,...) y cualquier acción que tenga lugar en nuestros centros.





¿PARA QUÉ?

OBJETIVO GENERAL

Educar la capacidad y la práctica de conectar con el propio interior como centro integrador del que brota una nueva vida, en comunión con Todo y con todos.

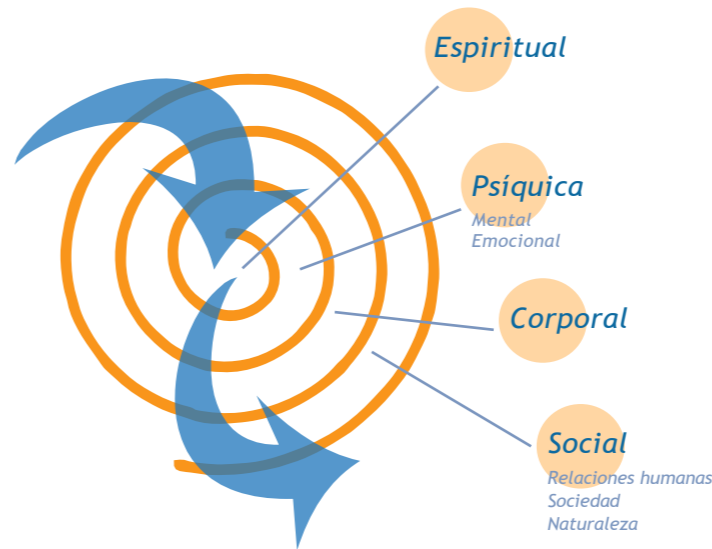


OBJETIVOS Y DIMENSIONES

Dada la complejidad del ser humano, haremos una aproximación que nos permita sistematizar el trabajo y a la vez asegurarnos que todas las dimensiones humanas queden incluidas en nuestro Proyecto.

Las diferentes dimensiones se interrelacionan e influyen unas en otras, de manera que desarrollar una implica movilizar de alguna manera las demás. El siguiente esquema refleja estas dimensiones y también el movimiento entre ellas que proponemos: queremos pasar de vivir “en modo automático” a un modo “consciente”, de fuera a dentro y de dentro a fuera, desde nuestro propio centro personal -yo-. Por eso, la imagen del compás da nombre al proyecto. Y todo ello en un proceso continuo de crecimiento, casi nunca lineal, sino más bien en espiral...

En las distintas programaciones de etapa aparecerá una breve descripción del momento evolutivo del alumno en cada una de estas dimensiones pues obviamente condicionará la metodología. Ahora describimos brevemente cada dimensión.



Dimensión Corporal

Nuestro cuerpo, nuestro sustento material, condiciona nuestra manera de percibir, sentir, reaccionar y conducirnos en la vida. En él y a través de él tienen lugar todas nuestras experiencias: no “tengo” un cuerpo, “soy cuerpo”. El cuerpo manifiesta nuestra interioridad, es decir, nos hacemos presentes al mundo a través de él, y en él podemos “leer” muchas actitudes de la persona. En la actualidad se prefiere el término CORPORALIDAD que hace referencia a la persona que se vivencia como cuerpo.

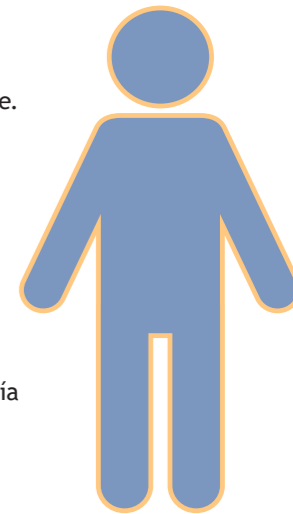
¹⁷ AAVV, Corporalidad, en: J.M. BAUTISTA, Diez palabras clave... 263

Recuperar el cuerpo y los sentidos significa entrar en contacto con el momento presente y con la realidad que acontece.

Con Pablo podríamos visualizar el cuerpo como templo del Espíritu Santo, “*porque el cuerpo, igual que está abierto a la exterioridad y al encuentro, al mismo tiempo es el espacio y tabernáculo de la mayor intimidad*”¹⁷.

En esta dimensión, la Educación de la Interioridad desarrolla:

- La Conciencia Sensorial
- La Conciencia Corporal: postura y movimiento consciente. Posibilidades y límites
- La Lectura de los mensajes del cuerpo
- La Expresión Corporal
- La Vitalidad
- La Capacidad de Relajación
- La Canalización de la Energía y la Desinhibición
- La Comunicación no verbal a través de la vista y el contacto



Dimensión Psíquica (afectiva y cognitiva)

Abarca las dimensiones emocional y mental.

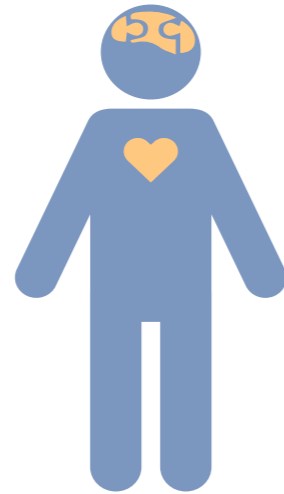
Dentro de la Educación de la Interioridad, querríamos resaltar cuatro aspectos de nuestra complejidad psíquica:

1. **La personalidad y la actitud ante la vida** condicionan nuestra apertura al interior:

“Estos ámbitos de la dimensión psicológica configuran la forma de ser, estar y de percibir a la persona en el mundo, así como de entenderse a sí mismo. Por eso apoyan la vivencia de la interioridad en la medida que están al servicio de un crecimiento integral de la persona, o se enredan en un comportamiento neurótico que niega una parte de la propia persona, de la realidad, o minimiza la experiencia de ser uno mismo, de ser uno”¹⁸.

2. **Las distintas inteligencias**, siguiendo la Teoría de H. Gardner, como capacidad para asimilar, elaborar información y resolver problemas. Dado que la información que recibimos es de muy distinta clase hablamos de múltiples inteligencias, que engloban ambos hemisferios cerebrales.

3. **El inconsciente** que aflora en nuestros sueños, en determinadas situaciones y puede llegar a interferir en nuestra vida cotidiana. De camino al núcleo de la propia identidad podemos establecer vías de comunicación para entrar en diálogo con el inconsciente a través de lenguajes artísticos, de visualizaciones, etc., siempre dentro de los límites de lo educativo. Cuando alguien comienza a escuchar su interior descubre luces y sombras. Para que la persona tenga motivación para hacerse consciente de nuevas parcelas que hasta ahora desconocía es importante que se sienta amada y segura. Entonces podrá abrirse a lo nuevo.



4. **El mundo de los valores.**

Marcan la prioridad de actuación, a qué le prestamos atención en la vida. Valores y emociones se procesan en el mismo lugar, pues *“¿qué son los valores sino la implicación emocional en algo que es importante en la vida?”¹⁹*. Por ello, adquirir valores no es una cuestión de “convencimiento moral” sino de “experiencias vividas”. Nuestro ideal es que *“los niños lleguen a ejercitar sus valores no por el hecho de que sean dignos de reconocimiento en los demás, sino porque es lo que les hace estar bien consigo mismos y con ellos se expresan”²⁰*.

En esta dimensión, la Educación de la Interioridad desarrolla:

- El autoconocimiento
- El autoconcepto y la autoestima
- Una mínima estructuración mental
- La integración emocional
- Comunicación y expresión a través de distintos lenguajes
- La creatividad y la imaginación
- La capacidad intuitiva
- La conciencia de ideas irracionales
- El pensamiento positivo
- La capacidad de introspección, atención y memoria
- Una escala propia de valores

Puesto que últimamente ha cobrado especial relevancia la educación emocional, queremos detenernos brevemente aquí. **Ser emocionalmente competentes es clave hoy²¹**. Incluye el conocimiento y la gestión de las propias emociones como un aspecto vital del mundo interior, donde nos jugamos nuestras relaciones más cotidianas y más apreciadas (a nivel familiar, de amistad, trabajo...) Por otro lado se ha comprobado la influencia del mundo emocional en el aprendizaje, la toma de decisiones y el logro profesional.

Las emociones sobrevienen, no son elegidas, *“influyen en el pensamiento y dirigen la atención, estableciendo las metas que nos son prioritarias y nos organizan para llevar a cabo acciones concretas. Contienen y expresan valores, indican qué cuestiones nos preocupan y qué es realmente significativo para nosotros”²²*.

En este sentido todas las emociones son positivas pues aportan una información valiosa para la persona.

La competencia emocional aporta objetivos específicos al proyecto de interioridad, que habría que ir desarrollando según el nivel madurativo de la persona:

- a) Aproximación al mundo emocional: aclaración de conceptos, de dónde vienen, posibles reacciones...
- b) Conciencia emocional: escucha y conciencia de las propias emociones.
- c) Identificación de la emoción: poner nombre. Ampliar el vocabulario emocional.
- d) Expresión de las emociones a través del lenguaje verbal y los lenguajes artísticos.
- e) Gestión de emociones. Distintas escuelas psicológicas ofrecen un abanico de recomendaciones.

²¹ Cf. R. BISQUERRA, Educación emocional e interioridad... 226

Para una introducción más extensa y muy clarificadora se recomienda la lectura de las pp. 225-226

²² Ana ALONSO, Pedagogía de la interioridad... 23



Dimensión Espiritual

La dimensión espiritual es clave para el crecimiento y desarrollo sano de toda persona y más desde el horizonte de una educación integral, lo que para muchos es el paradigma educativo del siglo XXI²³. Así lo indicaba ya el Informe Delors de Educación (1996) al marcar cuatro aprendizajes básicos: aprender a aprender, a hacer, a vivir juntos y a ser²⁴. Este último, responde al cultivo de la dimensión espiritual.

Espiritual es la apertura a la trascendencia como algo natural, es la capacidad de “captar el ser” de cuanto vivimos, más allá de su apariencia superficial, introduciéndonos así en el misterio de la vida. De hecho, la palabra trascendencia quiere decir “ir más allá”, más allá del pensamiento racional y emocional, de la esfera bio-psico-social del ser humano. Por eso, necesitamos crecer y aprender integralmente:

H. Gardner, como capacidad para asimilar, elaborar información y resolver problemas. Dado que la información que recibimos es de muy distinta clase hablamos de múltiples inteligencias, que engloban ambos hemisferios cerebrales.

*¿Seguir enseñando a los niños a ver lo visible, como aprendimos a hacer con los ilustrados o empezar a enseñar a los niños a ver lo invisible, como hizo la primera escuela de humanidad, la Paideia de Grecia?*²⁵

²³ Cf. ESCUELAS CATOLICAS MADRID, Reflexiones... 15

²⁴ Cf. ESCUELAS CATOLICAS MADRID, Reflexiones... 13.97

²⁵ J. M^o BAUTISTA, ¿Inteligencias espirituales múltiples? en Luis LÓPEZ, Maestros... 146

²⁶ J. MELLONI, Búsqueda de interioridad en

http://www.newsodn.org/recursos/arxius/120130508_0448Busqueda_de_Interioridad...Javier_Melloni.pdf

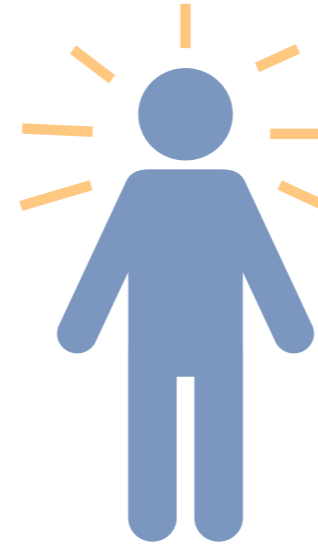
Toda experiencia espiritual (recordemos que no tiene por qué estar ligada a un credo religioso) se caracteriza por su inefabilidad, su certeza y la sensación de plenitud y unidad. Y no siempre en experiencias extraordinarias, si no haciendo “extraordinario” lo normal de cada día:

“El mero hecho de caminar, de servir una taza de té, de cuidar un jardín, etc., pueden convertirse en vehículos de interioridad por la cualidad de conciencia con que lo hagamos (...) Así, por ejemplo, la ducha de cada mañana puede hacer con la intención de que no sea un mero acto de purificación corporal sino integral; limpiarse los dientes puede convertirse en un ritual para disponer mi boca para una palabra pura, que no maldiga sino que bendiga; limpiarse los zapatos puede transformarse en expresión de que mi caminar sea sagrado; abrir las puertas del coche al ir al trabajo o entrar en el vagón de metro pueden convertirse en una oración por todos los que compartirán el mismo trayecto; el comienzo de una clase o al sentarse en la mesa de la oficina; el momento de ponerse a comer, etc., todo ello es susceptible de adquirir una significación más profunda si tomamos conciencia de ello y la convertidos en ofrenda y ocasión de comunión con la Totalidad. Las posibilidades son infinitas”²⁶.

Entendido así, podemos hablar de inteligencia y competencia espiritual en cualquier ámbito educativo²⁷. Capacidad susceptible de ser cultivada y que no se asegura sólo por vivir en un contexto religioso. Implica un proceso y una pedagogía progresiva adecuada a cada edad y momento²⁸.

²⁷ Propiamente, el término “inteligencia espiritual” fue acuñado por D. Zohar y I. Marshall (Cf. F. TORRALBA, Inteligencia espiritual (Barcelona 2010). Desde las inteligencias múltiples de H. Gardner, él ya pensó en la intrapersonal o trascendente, pero son muchos los autores que añaden la inteligencia espiritual como propia y distinta. Otros prefieren definirla como transversal a todas las demás.

²⁸ Cf. F. TORRALBA, Inteligencia espiritual en los niños



Será clave desarrollar la capacidad de asombrarse y admirarse para abrirse a una nueva realidad, conectar con la propia identidad y vocación o proyecto de vida, cultivar el sentido estético que goza de la belleza y el lenguaje simbólico.

Desde esta dimensión, la Educación de la Interioridad desarrolla:

- Una actitud de cuestionamiento, curiosidad y asombro.
- Capacidad de cuestionarse (promover las grandes preguntas existenciales)
- El sentido estético, gozando de la belleza
- Desarrollar lenguajes simbólicos para comprender y expresar experiencias que escapan a la razón humana.
- La atención y el silencio
- Conectar con la propia identidad, generando un sentido vocacional de la vida
- Valores y actitudes para ser feliz: perdón, gratitud, humildad, compasión...
- Comunión con la naturaleza, con los demás y con el Misterio (integrado o no en una tradición religiosa²⁹).

²⁹ En esta unión progresiva, aparece “el centro de la persona como escenario del diálogo con la divinidad, conocido con diversos nombres: alma, corazón, espíritu, atman, yo profundo...”: J. OTÓN, Deber, el santuario interior... 16

En nuestros Centros, proponemos esta relación con el Misterio, como un Tú personal -Jesús de Nazaret-. Y por eso, se ofrecen también espacios de oración:

*No podemos olvidar que tras el umbral de la interioridad está el Misterio, la fe. Hemos de vivirlo y testimoniarlo. El creyente no puede renunciar a lo que es, ni debe avergonzarse de lo que es*³⁰.



³⁰ E. ANDRÉS, Educar en la interioridad: una pedagogía del umbral en: www.bizkeliza.org/



Dimensión Social

Ya hemos dicho que no hay interioridad posible sin vivirla en relación con los demás, con la sociedad, con el entorno. Igual que somos seres corporales, somos seres sociales. En el año 2000 una investigación comprobó que *“el factor más decisivo para la felicidad era el nivel de vinculaciones sociales que uno tenía en su vida”*³¹. Es pues obvia la importancia de cuidar nuestras relaciones desde un nivel profundo.

Desde la interioridad miramos la realidad con una perspectiva más amplia y serena, y desde esa mirada nueva puede *“brotar algo nuevo”* (Is 43,19), como se va transformando la bellota en un gran roble o lo que sucede con el grano de mostaza³². Nuestro ser transformado desde lo profundo, transformará el mundo.

Desde esta dimensión, la Educación de la Interioridad abarca lo relacional, social y ecológico y desarrolla:

- Las habilidades interpersonales: escucha, empatía, tolerancia, respeto, cooperación, asertividad, resolución de conflictos...
- Valores universales: justicia, paz, igualdad, solidaridad
- Una ética del cuidado³³ de la Naturaleza (Integridad de la Creación)



³¹ J.M. BAUTISTA, *¿Inteligencias espirituales múltiples?...* 144

³² Cf. ESCUELAS CATÓLICAS MADRID, 87-88

³³ Cf. ESCUELAS CATÓLICAS MADRID, 92



¿PARA QUIÉN?

EL PROYECTO incluye a **toda la comunidad educativa**: Entidad Titular, alumnado, educadores (profesorado, PAS, agentes extraacadémicos), familias y antiguos alumnos³⁴. En Claretianas **queremos que la Interioridad impregne el centro**, como un nuevo paradigma educativo. Es decir, queremos evitar que se quede en un aula concreta a una hora determinada. Por ello tampoco queda relegada exclusivamente a los alumnos y profesores, sino que queremos que contagie a quienes habitualmente transitan por nuestros centros. Queremos que se respire en el día a día.

Es importante, tener en cuenta, tanto educadores como padres y madres que cuanto más conscientes seamos los adultos de los diversos ámbitos de nuestra existencia, mejor

podremos acompañar este proceso a las generaciones que nos siguen. Recordemos: *“sólo podemos transmitir lo que vivimos”*.

En este sentido, **los primeros destinatarios serán los educadores y educadoras**. Un colegio de Claretianas fomentará la interioridad de sus alumnos si la comunidad docente está compuesta por personas que transiten los caminos del interior porque no podemos dar lo que no tenemos. Si los educadores no saben conectar con su interioridad, si no están en proceso de aprender a ser lo que son, entonces se corre el riesgo de “hacer fichas” y nada más. Y ciertamente lo de menos es “qué” hacemos, lo importante es “desde dónde” lo hacemos.



³⁴ cf. Ideario colegios Familia Claretiana, 20-26 y 12-16





¿CÓMO ?

METODOLOGÍA

En el cultivo de la interioridad, lo importante no es aprender a hacer actividades o ejercicios sino que lo importante es cultivar el ser, aprender a estar conectado al interior y vivirse de un modo más sereno y lúcido. Estar en el mundo y en el ambiente cercano en el que uno se encuentra con una presencia más dinámica y armoniosa, comprometida y compasiva. El punto de partida es la consciencia, para favorecer un nuevo modo de ser, estar y actuar, sobre los valores de la acogida incondicional de lo que cada uno es y de la sencillez.

“Hacer fácil el camino a los demás” será nuestra principal clave metodológica para educar la Interioridad. En un triple sentido: respetar la psicología de las personas y su momento evolutivo, ser testimonio de lo que queremos transmitir, y estructurar una manera de proceder que facilite la entrada en el interior y el tránsito de la persona por sus distintas geografías interiores, donde hay que ir clarificando y despejando un mundo a veces “patas arriba”.

A) La psicología de los destinatarios.

Nuestra propuesta ha de partir de su realidad, sin dar por hecho el nivel madurativo. Es necesario tener en cuenta:

- La edad evolutiva
- Las necesidades y carencias
- Las potencialidades y valores

B) Vivencia de la interioridad en el educador.

Se trataría de todo aquello que transmitimos sin darnos cuenta y que crea un “currículum oculto” con nuestras actitudes y formas de proceder: “una “palabra al oído”,... un saludo, una forma concreta de atender a un alumno, cómo contestamos, cómo leemos un texto... todo se puede convertir en una forma de estar y relacionarse que invita a cultivar la interioridad”³⁵.

Ésta es la principal razón por la que el educador de la Interioridad ha de realizar un proceso de cultivo de su propia interioridad. Otro motivo para ello es que necesitará de la experiencia, y no solo del conocimiento teórico, para poder acompañar las vivencias de sus alumnos. Para ello es importante que se encuentre en proceso y a la vez haya experimentado en mayor o menor medida las dinámicas que propondrá en la sesión, con lo que habrá descubierto las dificultades que pueden encontrarse³⁶.

C) El proceso.

La metodología se basa en ayudar a la persona a alcanzar un estado de receptividad. Resaltamos tres aspectos:

- La pedagogía de la experiencia y el uso de determinadas técnicas
- Estructuración de la sesión de trabajo en tiempos y en espacios adecuados.
- La importancia de la palabra antes y después de la experiencia para la toma de conciencia y que pueda darse el proceso madurativo.



Cada sesión aparecerá estructurada en 4 pasos:

1) Generación de un clima de respeto y confianza

Imprescindible para que los objetivos puedan cumplirse, posibilitando que la persona se sienta tranquila y segura en su doble proceso de adentramiento y exteriorización. Clima distendido, de libertad y respeto, que la persona sienta que puede ser ella misma.

2) Transmisión del objetivo a cumplir

La palabra centra en la sesión y el objetivo a cumplir ayudando a la persona a desarrollar su sentido del “para qué”, teniendo una dirección hacia la que moverse. Puede añadirse una explicación más o menos extensa según la edad y el tema a tratar.

3) Profundización en dicho objetivo a través de la experiencia

Puede abarcar una única dimensión o varias. En caso de abarcar varias el orden a seguir sería:

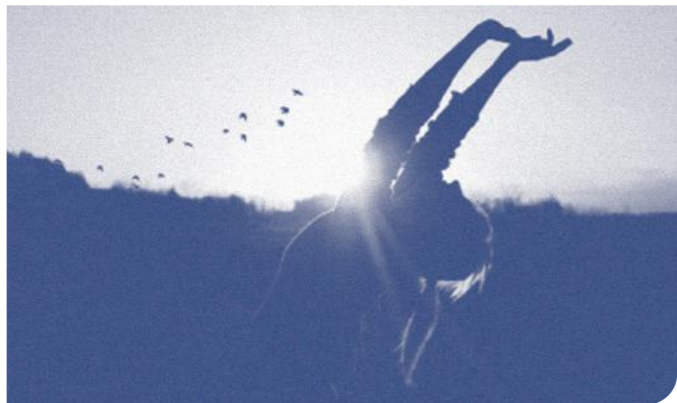
- Dimensión corporal. Con la idea de introducirse en la sesión tomando contacto con el momento presente, buscando la integración del grupo, el sentido de pertenencia, la activación del grupo o bien la canalización de su energía.
- Dimensión psíquica. Para profundizar en el autoconocimiento e integración del psiquismo.
- Dimensión espiritual. Para conectar con el ser profundo y los tesoros y regalos que se encuentran en él.
- Dimensión social. Practicando una nueva manera de relacionarnos primero con los más cercanos y luego a nivel de sociedad y con el entorno.

Las dinámicas pueden tener lugar individualmente, en parejas o en grupos.



4) Recogida de la experiencia, fundamentalmente a través de la palabra

Idealmente los participantes ponen palabra a la experiencia vivida. Cuando esto no es posible o resulta difícil, el profesor será quien trate de poner dicha palabra a raíz de lo percibido en la sesión. También es un momento para encauzar, para dar referencias de cómo integrar lo descubierto en la propia vida. Cuantas menos palabras y más sencillo el discurso del educador, mejor. Es importante favorecer momentos para la reflexión (retornar a sí mismo) y que la experiencia deje su poso.



Tengamos en cuenta que estamos en un ámbito educativo. Aquellas actividades que preveamos que puedan despertar muchas emociones o sea necesario acompañar más personalmente conviene dejarlas para momentos en que se dispone de tiempo flexible para el acompañamiento, como pueden ser unas convivencias o días de celebración en que los horarios se modifican. Es decir **“las sesiones nunca deben incomodar más allá de lo que la persona pueda asimilar o integrar durante el desarrollo de la sesión”**³⁷. Una buena referencia, a pesar de la diferencia de madurez y situación, es no pedir al grupo que realice actividades que uno mismo no estaría dispuesto a realizar.

No busquemos la emotividad por sí misma. No garantiza que hayamos conseguido el objetivo marcado en la sesión. Vendrá por sí sola cuando surja. Movilizar para el cambio interior sí, remover y alterar interiormente no.

Según la edad puede ser recomendable disponer de un **“Diario de Interioridad”** que puede llevarse a casa o dejar en un armario del aula. El mismo profesor puede tener su propio cuaderno donde registre las actividades, las modificaciones que ha sido conveniente realizar, las preguntas más interesantes surgidas... Este cuaderno puede servir como evaluación o como complemento si se ve útil.

³⁷ M. PIERA, La sesión pastoral de Interioridad... 20

TÉCNICAS

Queremos resaltar la importancia de que el educador esté familiarizado con aquellas técnicas que vaya a aplicar en el aula, conociendo tanto sus potencialidades como aquellos aspectos que tiene que cuidar.

Fundamentalmente haremos uso de las siguientes técnicas en relación a cada dimensión: corporales, emocionales, relajación, meditación, contemplación... En la programación específica aparecerá la descripción de cada técnica.

RECURSOS

Estos procesos -que se dan en toda persona- tienen mayor o menor repercusión hacia el exterior, en las relaciones, en la conducta, en la implicación social... Cada uno puede ignorarlos o decidir verlos, acogerlos, darles sentido y reorientar su vida en función de la realidad descubierta en beneficio propio y de la Humanidad.

En este sentido, Interioridad haría referencia a esa cualidad propiamente humana: “La capacidad de entrar en nuestro interior para cambiar la dirección o el rumbo”, lo que nos habla de libertad. Tenemos la capacidad de guardar en el corazón lo que vamos viviendo y experimentando y de ponerla de manifiesto en una forma de ser y estar que nos hace sensibles y receptivos a los valores de la vida. Los acontecimientos no sólo pasan sino que “nos pasan”, atraviesan nuestra superficie, nos afectan y nos traspasan dejando huella, impidiendo que pasemos por la vida sin vivirla. Lo contrario de Interioridad sería superficialidad, no exterioridad, que está llamada a transparentar el interior.

A) Espacios Propios

Necesitamos habilitar una sala específica en cada centro. El educador elegirá si llevar la sesión en el aula o en la sala de Interioridad. En ESO preferentemente la actividad tendrá lugar en dicha sala. En colegios con varias líneas puede contemplarse la posibilidad de contar con un aula para Primaria y otra para Secundaria. Idealmente:

- Suelo de madera o tarima flotante (*aunque sea imitación de madera*)
- Tendiendo a cuadrada, y no tanto alargada
- Dimensiones recomendadas: 70-100m²
- Aireada y luminosa, y a la vez con posibilidad de dejarla a oscuras.
- Diversidad de luces: sala bien iluminada y posibilidad de graduarla para dejar una luz tenue
- Un espacio para guardar materiales específicos de interioridad



B) Material Propio

- Cadena o minicadena de música con buenos bafles.
- Pizarra
- Opcional: cañón y ordenador
- Música en Cd o USB
- Esterillas
- Mantas

CONSECUCCIÓN DE OBJETIVOS

La persona realiza su proceso de maduración a su propio ritmo. Lo importante será ir cotejando sus pequeños o grandes progresos. Hay que definir si la evaluación será participativa, es decir el alumnado toma parte activa, si será continua, y si tendrá lugar a nivel grupal o/y personal.

Será en las distintas programaciones por etapas donde se especifique qué tipo de criterios e instrumentos se considerarán más oportunos y relevantes para dicha etapa.

A) Criterios de evaluación

Criterios que guíen la observación y el nivel que se espera conseguir. Harán referencia a las distintas dimensiones de la persona, de manera que podamos evaluar la evolución a todos los niveles. Por ejemplo:

- Toma conciencia de su cuerpo
- Reconoce sus emociones
- Se introduce en el silencio interior³⁸
- ...

³⁸ D. GARCÍA, *loga i Educació, 140*
-Traducción libre-

C) Material Fungible

Estaría disponible en la misma sala de Interioridad para evitar el trasiego de materiales en cada ocasión.

Cada Etapa especificará lo que necesita según su programación y estará en la sala de interioridad.

B) Instrumentos de evaluación

¿Cómo sé que se ha conseguido el indicador referido a los objetivos?

Se especificará si se realizará de la misma manera en todas las sesiones, y la periodicidad.

- Observación directa y a través de la expresión oral
- Ficha de evaluación con una serie de ítems
- “Diario de interioridad”
- Creativamente: titulares, mandalas, plastelina...
- Autoevaluación del educador: ficha o cuaderno
- Pueden registrarse fotos y videos
- ...



¿CUÁNDO Y DÓNDE?

La LOMCE deja espacio para crear asignaturas de libre configuración con diversas normativas según autonomías. En todo caso, no podemos hacer depender la implantación del proyecto de los cambios legislativos. Por eso, optamos por incluir sistemáticamente interioridad en el PAT con una **tutoría** al mes como eje principal (aunque a priori lo ideal sería contar con una asignatura propia).

Se realizará en coherencia con el PET, siguiendo las fichas de despliegue del proyecto, con sus indicadores de evaluación y evidencias correspondientes. Se busca el seguimiento no solo del alumnado sino también de los educadores para la mejora del proceso enseñanza-aprendizaje.

Los Equipos de interioridad con el Equipo núcleo darán orientaciones que se concretarán según características de la edad y de los centros. Se trata de favorecer una actitud interior encontrando momentos:

- a lo largo del día, de manera que se creen rutinas a base de pequeñas propuestas
- extraordinarios, especiales, que suelen implicar experiencias de mayor intensidad

Los espacios juegan un papel importante y por ello, en el apartado de “Recursos” hemos detallado las características óptimas del lugar. Pero además, educando la interioridad queremos también cuidar todos los espacios del Centro y nuestra relación con ellos: cuidado del material, elección de colores y mobiliario adecuado, luz, espacios acogedores, etc...



CURRÍCULUM

Se pedirá al profesorado que establezca qué contenidos de los que trabaja en su asignatura tienen relación con la Educación de la Interioridad (tal como hicimos con el PES en su día). Se trataría de ser conscientes de su colaboración en el proyecto y de la posibilidad de profundizar en dichos contenidos. Es una manera también de ser consciente de cómo la Educación de la Interioridad realmente impregna toda la acción educativa del centro.

Los profesores tendrán libertad para programar acciones específicas, con el único requisito de **registrar dicha actuación**, tanto en su programación, como en su evaluación, de cara a tener una visión global del proceso realizado por el alumnado, lo que es de especial interés para el tutor y para el Equipo de interioridad que acompaña el proyecto: evitamos la repetición de técnicas y las lagunas en alguna dimensión menos trabajada, etc...

Pueden ser asignaturas con especial facilidad para incluir toda una programación de Educación de la Interioridad: **Educación Física, Plástica y Música, y ERE**. Sin embargo, animamos desde aquí a la incorporación de actividades de Interioridad en todas las materias.

PASTORAL E INTERIORIDAD

La inquietud por la educación de la interioridad nació en Pastoral, si bien la trasciende. Educar la Interioridad abonará el terreno para propuestas pastorales específicas. Pero a la vez, impregnará también los distintos proyectos pastorales con un estilo propio, promoviendo el silencio, la quietud, la empatía y compasión con el otro, la conexión con uno mismo y los demás, la dimensión vocacional o de sentido de la vida, la apertura a la Trascendencia como algo “natural” en toda persona...

“En una escuela cristiana es evidente que educar la interioridad es favorecer que la fe sea una fe alimentada por el encuentro personal con Cristo. Educar la interioridad en clave cristiana quiere decir reconocer la posibilidad y la necesidad del creyente de ser un místico, es decir, alguien que haya experimentado el Misterio y dé testimonio de ello en su vida. En este sentido, educando la interioridad rompemos con espiritualismos alejados de la realidad y activismos carentes de hondura, aunando mística y liberación a través de la propuesta de un proceso de unificación personal que nos conduzca a construir la unidad con los demás, con el mundo y con Dios”³⁹.

Para M^a Antonia París y para Claret acción y contemplación han de ir juntas, como las dos puntas del compás. Y esto es lo que buscamos estableciendo el vínculo entre la Educación de la Interioridad y la pastoral, especialmente, el PES-ApS y Encuentro.

³⁹ E. ANDRÉS, entrevista citada



PLAN FORMATIVO

Remitimos al plan estratégico provincial y local, junto a la programación que cada año se decida. Este es el proceso seguido:

ETAPA 0 2013-2014

Tomada la decisión de educar la interioridad en los Centros, conocemos diversas orientaciones y especialistas (Elena Andrés, Horeb Carmen Jalón, TREVA Luis López, Aulas Felices, Josep M^a Nonay, Escuelas Pías de Balmes, Victoria Hernández).

Definimos el cronograma para la realización del proyecto, incluyendo la formación previa.

ETAPA 1 FORMACIÓN DE LOS EQUIPOS 2014-2015

Se imparte formación básica de todos los claustros, incluidos los Equipos Directivos. Se nombra el Equipo de Interioridad de cada centro, el Equipo núcleo coordinador y se imparte formación para estos Equipos.

Al finalizar el curso, se llevan a cabo prácticas puntuales en el aula y se define un primer marco del Proyecto, recopilación de lecturas y bibliografía especializada, etc...

CREACIÓN DEL PROYECTO 2015-16

El equipo núcleo sigue trabajando en la redacción del Proyecto con las aportaciones de todos los centros y Equipos de interioridad de centro. Los claustros reciben nueva formación general.

Los Equipos de centro inician el trabajo para aplicar curricularmente por etapas y edades los objetivos y metodologías, una vez aprobado el primer boceto del proyecto. Además, continúa la formación de los Equipos de interioridad y Equipo Núcleo.

El Proyecto Marco queda aprobado en su redacción final y se propone la secuenciación progresiva para implantarse en los centros.





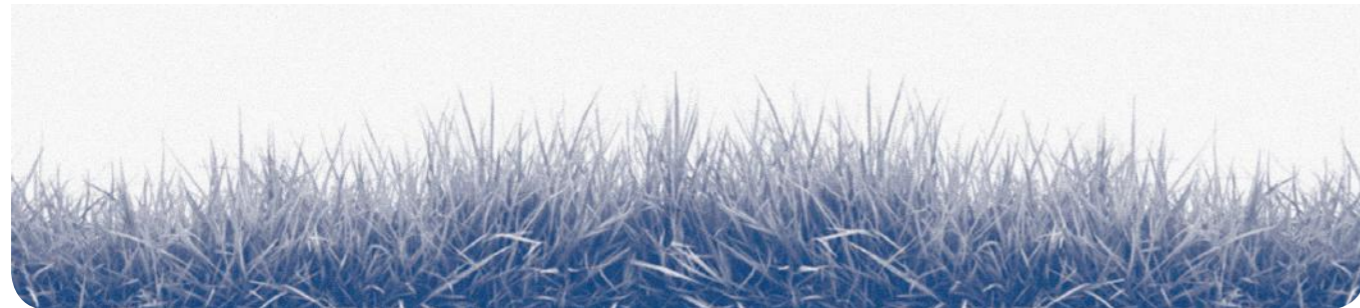
ETAPA 2 IMPLANTACIÓN PROGRESIVA DEL PROYECTO 2016-2018

La implantación se inicia con la presentación del Proyecto a toda la Comunidad Educativa. Cada claustro recibirá una formación trimestral de acuerdo con las metodologías propuestas en su etapa para este curso. Serán impartidas por el Equipo de interioridad local, el Equipo núcleo u otras personas externas que en cada momento se decidan.

Para la implantación progresiva, en el primer año, la sesión tutorial específica será trimestral y no mensual como marca el proyecto.

Continúa la formación para los Equipos de interioridad y Equipo núcleo. Al finalizar cada curso, se revisa el proyecto a la luz de lo experimentado y se introducen las mejoras oportunas.

En todas las etapas, debemos atender la formación permanente de los educadores y su puesta en práctica, para no reducir el Proyecto a meras técnicas aplicadas.



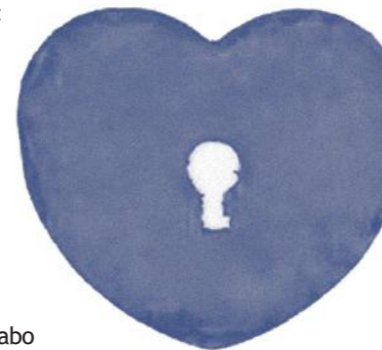
EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

Se realizará en coherencia con el PET, siguiendo las fichas de despliegue del proyecto, con sus indicadores de evaluación y evidencias correspondientes.

También siguiendo las líneas indicadas por el plan de Innova Pedagógico, se buscará la evaluación no solo del alumnado (ver “Consecución de objetivos”) sino también la evaluación del educador para la mejora del proceso enseñanza-aprendizaje.

Es competencia del EGE:

- Velar por el cumplimiento de los plazos previstos en el cronograma
- Acompañar el proceso de implantación en cada centro y la formación continua y adecuada para llevarla a cabo
- Junto al Equipo núcleo y los Equipos de Interioridad, evaluar y replantear lo que fuera necesario.



BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Ana, *Pedagogía de la Interioridad. Aprender a “ser” desde uno mismo*, Narcea, Madrid 2011.
- ANDRÉS, Elena, *La educación de la Interioridad. Una propuesta para Secundaria y Bachillerato*, CCS, Madrid 2009.
- BAUTISTA, J.M. (coord.), *10 palabras clave sobre Pastoral con jóvenes*, evd, Estella 2008.
- CABALLERO, Nicolás, *Cerebro, personalización y meditación*, EDICEP, Valencia 1984.
- ESCUELAS CATÓLICAS MADRID, *Reflexiones en torno a la competencia espiritual. La dimensión espiritual y religiosa en el contexto de las Competencias Básicas Educativas*. www.ecmadrid.org
- GARCÍA, Dolores, *loga i Educació, L'Abadia de Montserrat*, 2011.
- GARCÍA, José Antonio, “El hombre es creado para...” (EE 23). *Carácter vectorial y autotranscendente del ser humano*, en: *Manresa. Revista de Espiritualidad Ignaciana 80* (Enero-Marzo 2008)
- JALÓN, Carmen, *Crear cultura de Interioridad. En el aula, en la pastoral y en la vida diaria*, Ediciones Khaf, Madrid 2014.
- LÓPEZ, Luis (coord.), *Maestros del corazón. Hacia una pedagogía de la interioridad*, Wolters Kluwer, Madrid 2013.
- MELLONI, Javier, *Búsqueda de interioridad*, en *Misión Joven* nº 369
- OTÓN, Josep, *Debir, el santuario interior: La experiencia mística y su formulación religiosa*, Sal Terrae, Santander 2002.
- NÚÑEZ, R., ALVEAR, J.M., *Soy yo. Aprendo a ser persona*, Cuadernos para adolescentes y jóvenes. *Interioridad y Personalización*, PPC, Madrid 2006.
- PIERA, Mario, *Educar en el silencio y en la interioridad. Una propuesta a partir de diez años*. CCS, Madrid 2012.
- PIERA, Mario, *La sesión pastoral de Interioridad*, PPC, Madrid 2014.
- PIERA, Mario, *Proyecto de Educación en la Interioridad, 1º y 2º de Primaria: Asómate 1*, CCS, Madrid 2014.
- PRÉ, Marie, *Mandalas y Pedagogía. Acercamiento teórico y práctico*. mtm editores, Barcelona 2005.
- TORRALBA, Francesc, *Inteligencia espiritual en los niños*, Plataforma Editorial, Barcelona 2012.
- TORRALBA, Francesc, *Inteligencia espiritual* (Barcelona 2010).
- VVAA, *La Interioridad: un paradigma emergente*, PPC, Madrid 2004.
- VVAA, *¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad?, en Cristianisme i Justícia*



www.claretianasnorte.es



info@claretianasnorte.es



Claretianas Norte



@ClaretianasNort